

BUENAS NOTICIAS DEL REINO

Por: Rubén Álvarez

Referenciado del libro “Transformed for Life”, de Derek Prince

TU PROVISIÓN Y TU PROVEEDOR

Introducción

Y continuamos recibiendo las buenas noticias que la Palabra de Dios tiene para nosotros.

DESARROLLO

1. Cuando se pensaba que todo sería sencillo, llegó Mara.

Éxodo 15: 22 “E hizo Moisés que partiese Israel del Mar Rojo, y salieron al desierto de Shur; y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua. ²³Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara. ²⁴Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber? ²⁵Y Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó; ²⁶y dijo: Si oyes atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador. ²⁷Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmeras; y acamparon allí junto a las aguas”

Venían de una victoria extraordinaria, habían visto el poder de Dios desatado a su favor. Justo cuando se encontraban entre el mar rojo y el ejército egipcio que les perseguía para hacerles regresar a la esclavitud, Dios abrió el mar delante de ellos. Los primeros en avanzar veían al mar retirarse en tanto que los que venían atrás pasaban en seco.

Cuando los egipcios quisieron pasar el mar por el mismo camino por donde los israelitas habían pasado, el mar se cerró y quedaron sepultados en el fondo del mar. Dios les dijo que nunca más verían a aquellos enemigos.

Fue una victoria completa, extraordinaria, formidable. María, la hermana de Moisés tomó un pandero y lideró una espontánea y muy alegre alabanza. Creo que todo el pueblo al ver tan tremenda demostración del poder y salvación de Dios, todos pensaron que el camino para llegar a la tierra de la promesa sería sencillo y sin ningún problema. “Si Dios abrió el mar para que pasáramos en medio y allí mismo detuvo a nuestros enemigos, ¿qué problemas podremos experimentar en el futuro?”, habrán pensado.

Pero lo que no sabían es que venía un proceso importante de aprendizaje, toda una preparación para poder entrar en la tierra de la promesa. Dios iba a capacitarles, Dios se encargaría de preparar a su pueblo para tomar la tierra y cumplir su propósito allí.

Y bueno, creo que muchos cristianos han tenido grandes milagros en su vida. Alguna sanidad asombrosa, un milagro económico quizá, no sé; pero entonces piensan que a partir de ese momento todo será color de rosa, que su vida no verá problemas, que todo será miel sobre hojuelas.

Y entonces viene Mara.

2. Una fuente amarga

Tres días en el desierto sin hallar agua. Permítanme hacer una novela al respecto. Me imagino que el primer día se les fue en festejos, porras, vivas, todos platicando de las incidencias y detalles de lo que habían vivido. “¿Viste como los caballos del ejército de faraón se levantaban y relinchaban al ver el agua que se cerraba?” “Oye pero el viento era fortísimo, casi nos tiraba”

El segundo día, todos felices siguieron avanzando. Bebieron agua de sus vasijas que llevaban. Todos caminaban animosos durante el día, ya para la tarde estaban cansados y esperaban que de un momento a otro encontraran el agua que ya se les había agotado.

El tercer día empezó con un poco de preocupación: Ya no tenemos agua y si tenemos sed, pero de seguro pronto va a aparecer. Pasaron las horas, solo caminar y nada de agua. Cuando de repente, los que iban al frente ven un oasis, la provisión de Dios, dijeron; salieron corriendo para ser los primeros en beber de aquella agua; al verlos los que venían detrás, corrieron también. “Lo sabíamos, si Dios abrió el mar también nos daría agua”, dijeron. Pero oh que decepción, si era agua, pero no la podían beber, eran aguas amargas, si las bebieran morirían. Rápidamente llamaron a aquel lugar “Mara”, porque tan solo amargura habían encontrado.

Y estoy seguro que todos nos hemos encontrado con esto. Cuando has estado esperando un milagro o el favor de Dios de repente ocurre algo pero totalmente opuesto. Un accidente o una enfermedad, te despiden del trabajo, algún problema legal que viene a complicar todavía más tu situación. Lejos de llegar lo esperado, llega lo inesperado; una desilusión.

Pero quisiera que pudiéramos tomar todas las buenas noticias que esta fuente amarga nos ofrece, para que podamos salir siempre victoriosos de todos los momentos de prueba que la vida nos depara.

3. Las lecciones de Mara

a) Dios está a cargo.

Desde el momento en que Dios les sacó de Egipto para llevarles a la tierra de la promesa Dios siempre estuvo a cargo de toda la situación, y Mara no fue la excepción.

Por lo que podemos leer de esta porción bíblica podremos darnos cuenta que el pueblo no se esperaba esto, estaban totalmente impreparados para algo así, pero Dios si estaba preparado.

Un árbol fue mostrado a Moisés por Dios, y le dio instrucciones de que lo cortara y echara a las aguas, las cuales fueron endulzadas para que el pueblo pudiera beber de ellas.

Aquel árbol no nació el día anterior. Los árboles llevan varios años para crecer y pueden vivir varios siglos. No sé cuantos años de vida aquel árbol llevaría, pero si se que fue puesto por Dios justo en ese lugar para el día y hora en que el pueblo de Dios llegara a Mara.

Ahora bien, quisiera que pudieras comprender lo siguiente: Mara estaba en la agenda de Dios para su pueblo, no fue un accidente. Por lo anterior, quisiera que pudieras darte cuenta que cuando algo inesperado sucede, algo para lo cual no estabas preparado, algo que pudiera decepcionarte porque es contrario a lo que esperabas; Dios no se ha alejado de ti, no te ha abandonado y dejado a la deriva, tampoco se trata de un castigo de Dios. Si algo así sucede puedes decir sin temor a equivocarte: Dios está a cargo de mi vida, si fui comprado por el precio más alto de la vida de SU hijo unigénito, Dios está a cargo de mí; puede que yo no esté preparado para esto, pero de seguro Dios sí.

Ahora bien, si Mara estaba en la agenda de Dios para su pueblo, creo que muchas adversidades que puedas enfrentar también lo están. Dios está a cargo, no te dejará, su provisión está lista, pero de seguro algo tiene que enseñarte.

b). Dios les llevaba a su provisión.

Si bien el pueblo vio con decepción que aquellas aguas eran amargas, Dios en realidad les había conducido directamente a la provisión que necesitaban, que no estuviera envuelta en la presentación que ellos querían, eso es diferente.

Creo que este es el centro del asunto de la decepción. Cuando las cosas no se dan como nosotros las esperábamos entonces nos decepcionan y nos preocupan. Regularmente las personas se enojan porque no se hace lo que ellos quieren o en la forma en que ellos quieren. Cada persona tiene su propio criterio y desea que todo sea hecho a su manera, en su estilo. Y cuando las cosas no se hacen así entonces todo está mal.

Y bueno, pues ellos esperaban quizá un río de aguas en medio del desierto, o una fuente con palmeras y un resort a un lado. Pero Dios les preparó una fuente con aguas amargas como su provisión. ¿Mala onda?, de ninguna forma, Dios empezaba a formar a su pueblo.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Así que si tu orabas por un incremento de sueldo y en lugar de ello te corrieron del trabajo, puedes estar seguro que Dios está a cargo y que te lleva derecho a tu provisión.

Si acaso pedías por un auto nuevo y en lugar de ello te chocaron el que tenías, puedes estar seguro que Dios te lleva a tu provisión.

Si has orado por tus hijos para que conozcan del Señor y de repente hacen algo más malo de cómo estaban, puedes decir: Dios está a cargo, y vamos derecho hacia su provisión.

c). ¿Qué hacer con la decepción?

²⁴Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber?²⁵ Y Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol;

No obstante, el pueblo se sentía decepcionado con lo que había sucedido. Así que ante la decepción de lo ocurrido, la respuesta del pueblo fue murmurar contra Moisés y quejarse por lo sucedido.

Creo que esta es la actitud normal de cualquier persona ante una decepción, se quejan de todo y sobre todo murmuran en contra de su autoridad. Sin lugar a dudas la muestra más sencilla de un corazón amargado es: "la queja".

Al parecer las aguas no eran lo único amargado en ese lugar, sino los corazones de todo el pueblo ante haberse topado con lo inesperado. Al igual que Noemí en el libro de Rut, se quejaron. Ella culpó a Dios de sus desgracias, el pueblo de Dios culpó a Moisés quien los había sacado de Egipto. ¿Dónde quedaron todos los festejos y danzas?

Pero hubo otra respuesta ante lo inesperado del problema. Moisés buscó a Dios en oración. Y solo fue en la comunión con Dios que Moisés recibió la revelación necesaria para resolver el problema

En realidad la provisión de Dios estaba frente a sus ojos, pero faltaba la revelación de Dios para tomarla. La revelación jamás llegará entre quejas, la revelación de Dios llega cuando le buscamos en oración. Quien se queja y murmura recibe desesperación, quien ora en medio de la aflicción obtiene la respuesta de Dios.

Dios tiene lista una revelación para ti que te sacará del problema, una revelación que te dirá lo que tienes que hacer para cambiar las circunstancias.

d). La fe desata el poder de Dios

Pero veamos algo maravilloso, Dios le mostró a Moisés el árbol, pero ningún árbol tiene la particularidad ni biológica, ni química; para alterar la propiedad del agua. En realidad ese árbol no significaría nada en la escena, sino hasta que Dios se lo mostró a Moisés en revelación.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Probablemente Moisés haya pensado, ¿y el árbol qué? Y bueno, muchas veces la revelación de Dios no tiene mucho sentido lógico, si lo tuviera lo hubiéramos pensado por nosotros mismos. Pero de repente es irracional, ilógico, fuera de toda norma. Es entonces que es necesaria la fe para creer que algo sucederá a partir de lo irracional.

Me imagino a Moisés, tomando el árbol, cortándolo, echándolo a las aguas, ante la mirada de toda la gente. ¿Qué está haciendo Moisés?

Quizá las soluciones de Dios te suenen muy locas, por lo cual es necesaria la fe para creerlas y entonces solo entonces se desatará el poder de Dios. Cuando Moisés tomó aquel madero y lo arrojó a las aguas, puedo pensar que les dijo a algunos muchachos que presenciaban la escena: Vamos, prueben las aguas. Entonces se acercaron, con mucho cuidado tomaron apenas un poquito, y no tenían nada de amargas, entonces bebieron más. Cuando el pueblo lo vio entonces se arrojaron a ellas para beber, llenar sus cántaros y darle de beber a sus animales también.

De la misma forma Eliseo fue consultado cuando llegaron a Jericó y las aguas que corrían por la ciudad eran malas y no podrían beberse. Fue entonces que Eliseo ordenó que arrojaran sal sobre ellas y las aguas fueron sanadas. La maldición de aquella ciudad fue quitada por la palabra profética de Eliseo, quien accionó su fe. La sal no tiene ninguna facultad de hacer buenas las aguas, pero así lo hizo tan solo por un acto de fe.

Quizá tú seas el único que tenga fe en tu familia, tampoco te quejes de ello; por el contrario alégrate, pues eres tú el que traerás bienestar y bendición a los tuyos, lo reconozcan o no.

e). El propósito de la prueba.

Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó

Ahora bien, ¿será que Dios se divierte viéndonos sufrir y por ello nos prueba? No, para nada. Dios tiene un propósito en cada Mara que tú atraveses. La prueba está en la agenda de Dios, porque hay mucho de provisión en ella. Veamos lo que la Palabra de Dios nos dice:

Santiago 1: 2 "Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas"

Estoy seguro que nadie está de acuerdo con Santiago, pero consideremos que es la Palabra de Dios, por lo cual volvamos a leerla y creerla. Dice que estés muy contento cuando te halles en diversas pruebas, y bueno lo tomamos; pero la pregunta obvia es ¿y qué tiene de bueno la prueba por lo cual debiera ponerme gozoso?

Entonces sigamos leyendo:

Santiago 1: 3 "sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. ⁴Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna"

Entonces cuando nuestra fe es sometida a prueba, es que Dios nos provee de paciencia a fin de perseveremos en confiar en Dios, pues dicen las escrituras que solo con fe y paciencia se heredan las promesas de Dios. ***Hebreos 6: 10 "a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas"***

Así que si tan solo tenías fe, ya tienes la mitad de lo que necesitas; pero entonces Dios te lleva al lugar de la provisión para que recibas lo que te hace falta. Si solo tienes la mitad, entonces Dios te lleva a que logres la otra mitad, la de la paciencia.

Dios no quiere que te falte nada, quiere que estés perfectamente equipado para que seas perfecto y cabal. Así que cada vez que llegues a un sitio parecido a Mara, puedes alegrarte, Dios te proveerá lo que te falta.

f). **El árbol que dio sanidad.**

Como les dije, Mara estaba en la agenda de Dios, porque les dirigía certeramente hacia Su provisión, y dicha provisión estaba no en el agua, sino en el árbol que podía cambiar sus circunstancias.

En hebreo, la palabra árbol se refiere tanto al árbol que podemos ver de pie con sus raíces bien internadas en tierra, así como el árbol que fue cortado, así como a una viga que fue tomada de la madera de un árbol.

La traducción al español refiere como árbol a la primera clase y como madero a la segunda, pero en hebreo la palabra usada es exactamente la misma. Por lo anterior podríamos entender que Dios le mostró a Moisés un madero, que debía echar sobre su amargura, de forma tal fuera sanada.

El madero es el lugar donde Jesús murió, y donde se hizo maldición. ***Deuteronomio 21: 22 "Si alguno hubiere cometido algún crimen digno de muerte, y lo hicieris morir, y lo colgareis en un madero, ²³no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad"***

Esto es exactamente lo que sucedió con Jesús, quien tomó nuestros pecados y por los cuales fue hallado digno de muerte colgado en un madero. Nuestros pecados hicieron de Jesús maldito, porque maldito es todo aquel que es colgado en un madero.

Es ese madero también la provisión de Dios para nosotros. Allí fue donde Jesús murió para que tu vivieras, donde fue desnudado de sus ropas para que tu las vistieras, ropas de santidad; donde fue avergonzado para que tú recibieras dignidad, donde fue herido para que tú fueras sano, donde fue separado del Espíritu de Dios para que hoy tu fueras lleno de Él.

Así que en cada momento de desencanto, en cada situación no esperada, en cada decepción, tu puedes acudir al madero para entregar lo que te ha sucedido y recibir, por intercambio, tu provisión.

Si acaso te sientes avergonzado por lo que ha sucedido, ven al madero y recibe la dignidad que necesitas; si te sientes cansado ven al madero y recibe la fortaleza necesaria. El madero es un lugar de intercambio, es el sitio perfecto para cambiar amargura por dulzura. Es la provisión perfecta de Dios.

g). Dios, el proveedor.

Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó; ²⁶y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador. ²⁷Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmeras; y acamparon allí junto a las aguas

Y la revelación que recibió Moisés no fue poca. No solo encontró la provisión de Dios preparada desde hacia cientos de años, sino que se encontró con el proveedor.

Sí, el madero fue su provisión, pero el proveedor es Dios. Y entonces les dijo, "Yo soy tu sanador".

Dios nos ha dado provisión de sanidad para nuestro cuerpo, para nuestra alma, y también para nuestro espíritu. En Jesús encontramos todo tipo de provisión, pero el proveedor es Él.

Cuando te encuentras con el proveedor entonces no tendrás una fuente, sino doce; entonces sí un resort estará esperando. Dios puede darte mucho más abundantemente de lo que pides o entiendes, pero según al poder que actúa en ti, su provisión.

Así que recibir lo que hemos pedido es maravilloso, Dios cuida de nosotros en todo tiempo, pero es mucho mejor encontrarnos con el madero que puede cambiarlo todo. Ahora bien, no te quedes solamente con la provisión material, vamos ni siquiera con la espiritual; es mucho más importante tener una revelación de tu proveedor.

4. Ministración.